







ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 24.—Domingo XIII de las Pentecostes.—San Bartolomé, apóstol.

JULTOS PARA EL DIA 24

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Gines y habrá misa mayor, a las diez...

En la Catedral, Real Capilla, Encarnación y en las parroquias, misa mayor a las diez.

La misa y oficio son de San Bartolomé. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes, en Alarcón o en San Millán; y de la Paz y Caridad en Comendadoras.

En la iglesia parroquial de San Pedro el Real de esta corte, la Asociación de socorros del arte de bordadores celebra solemnes cultos el domingo 24 del corriente a su soberana patrona Nuestra Señora de la Elevación, para conmemorar el segundo aniversario de su instalación canónica y en cumplimiento de sus estatutos.

Por la mañana, a las diez, se celebra misa solemne, con S. D. M., en la que pronunciará el panegirico el Sr. D. José Millán Padilla, cura rector de la mencionada parroquia.

Por la tarde, a las seis, se volverá a manifestar, cantándose a continuación solemnes completas, Santo Dios, Tantum ergo y alabado para reservar, terminándose con la letanía y salve en el altar de Nuestra Señora.

Asistirá a estos actos una escogida orquesta a cargo de un acreditado profesor.

La real y primitiva archicofradía de María Santísima de las Mercedes celebra

sus ejercicios de instituto el día 24, como cuarto domingo de mes. a las diez de la mañana, con misa mayor y procesion del Santo Escapulario para ganar las indulgencias concedidas a esta archicofradía.

La archicofradía de Nuestra Señora de la Almudena ha empezado a recibir y cambiar al público las papeletas del millar 26001 al 27000, correspondiente a la rifa de un cuadro de dicha imagen, en vista de que el sorteo último de agosto de la lotería nacional solo llega al número 26000.

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del día 22 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Norte, a 26 hombres 12 mujeres y 6 niños.—Total 44.

CASAS DE SOCORRO

El día 22 se asistieron en las de esta capital 101 accidentes: 36 graves, 49 leves y 16 de pronóstico reservado.

ENTERRAMIENTOS

En el día 22 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 38 cadáveres y 2 fetos. De viruela, 6.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 22 de agosto en el Observatorio de Madrid fué de 30.4 grados; la mínima, de 16.4.

El día 23 en Madrid ha variado poco en cuanto a temperatura. El termómetro del Sr. Graselli señalaba 18 grados a las siete de la mañana, 29 a las doce del día y 27 a las cinco de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA PARA EL DIA 24.—Parada: Ciudad Rodrigo y Saboya

Imaginaria: señor teniente coronel del 2.º de Cuerpo de ejército, D. Guillermo O'Shea. Visita de Hospital: Wad-Rás, primer capitán.

Reconocimiento de provisiones: 2.º de Cuerpo de ejército, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: segundo y tercer capitán de San Fernando.

CHARADA

Tercia—prima este tolo, tertia—primera—segunda: no seas tan cuarta—cuatro, porque es muy rico sin duda: aquí dos—tres—dos—tercera y un tres—tres; prima—segunda dió ayer el segunda—tres de mi sobrino Ventura.

Solucion a la anterior: CALCOMANIA.

BOLSA DE MADRID —COTIZACION DEL 23.

Table with columns for 'DEL 22' and 'DEL 23' showing various market prices like 'Deuda perpetua al 4 por 100 inter', 'Deuda amortizable al 4 por 100', etc.

QUEJAS DEL VECINDARIO

La calle de la Ventanilla está convertida en estercolero público. Varios individuos tienen la costumbre

de hacer estacion en el espresado sitio, en perjuicio de la moral y de la higiene. Urge que la autoridad correspondiente ponga coto a dichos abusos.

VACUNACION MUNICIPAL

El día 25 vacunará directamente de la ternera a los pobres de la Casa de socorro del distrito de Palacio, el Dr. Balaquer, a las diez de la mañana, encargado por el Ayuntamiento de este servicio.

El día 23 fueron vacunados 22 en el distrito de la Audiencia.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 24

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Gran montaña rusa todos los dias. FELIPE.—8.—Roncar despierto.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.

MARAVILLAS.—8.—El mundo comedia es el baile de Luis Alonso.—Concierto europeo.—La Virgen de agosto.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—4 1/2 y 9 n.—Dos grandes y variadas funciones, en que figurarán los principales artistas, y por primera vez Miss Tilly y Mr. Croissant.

CIRCO DE COLON.—8 t. y 9 n.—Dos notables y variadas funciones, tomando parte en ambas los principales artistas de la Compañía.—Entrada general, 50 centimos.

GUINOL (esplanada de la montaña rusa).—Funciones de 6 de la tarde a 12 de la noche.

SALON DE LA PAZ.—(Claudio Coello, 34).—Gran baile de 3 1/2 de la tarde a 12 de la noche.

FRONTON DE LA PUERTA DE TOLEDO.—Gran partido de pelota a mano, dos a dos, a las cinco de la tarde, en el que tomarán parte cuatro afamados jugadores vizcaínos.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—4.—Seis toros de desecho: cuatro de la ganadería de D. José de la Cámara y dos

de la de D. Juan Castrillon, estoqueados por Candido Martinez (el Mancheguito), Manuel Comeche (el Espartaco) y Francisco Bonar (Bonarillo); cuatro novillos embolados para los aficionados y fuegos artificiales.

JEROGLIFICO.

Reproducimos completo el que ayer publicamos solo en parte por involuntaria omision.



SECCION ESPECIAL

Los anuncios se recien en todos los dias en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administracion de este periódico, Factor, 7.

ANDREA LA VERDADERA vidente, condecorada, ciencias ocultas, cartas, líneas de la mano. Por el verdadero espiritismo, dice el pasado, presente y porvenir, da los consejos que se piden hasta en los asuntos más graves, procesos, comercio, afeciones; da el medio de conseguir todo lo que se desea, dice las fechas exactas de los sucesos y nombre de las personas igualmente por correspondencia. Escribe y habla el español; 157, Boulevard Magenta, París.

SE VENDE DOS CASAS MUY HERBOSAS, Paloma y Solana, 11. Toledo, 425 duplicado, guarnicionero dará razón.

NOCHE DE REPARTIR NUEVO. Librería, mejores y bellinas usadas. Trajes, 86.

MONTE DE CAZA. Se ceden acciones para uno muy próximo a esta corte. Informes. Plaza de Isabel II, 8, bajo.

LINEA AL 2 POR 100. Fuencarral n.º 77 primer planta. De 6 a 8 tarde.

SE VENDE UN TRONCO DE Ocañales de tiro y silla. San Bernardino, núm. 3.

ORIENTE HOTEL. ARENAL. 4. Cuartos desde 2 pesetas; pension desde 7 pesetas.

VERTEDERO GRATIS. En el paseo de las Yserias, próximo al puente de Toledo, en terrenos del señor de Santa Ana, junto a la fabrica del Sr. Carrecher.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA ALCALA 6 Y 8 MADRID. Includes a list of publications and subscription rates.

LA SEÑORA DOÑA LUISA DEL MAZO Y GHERARDI VIUDA DE MICHELENA. Falleció el día 10 del corriente. R. I. P. Su apesadumbrado hermano el Excmo. señor D. Cipriano de la..., su hermana y hermano político, primos, sobrinos y demás parientes, Ruegan a sus amigos la encomienden a Dios.

ESPEJOS NEGROS. DORADOS. De 0 m. 81 c. alto de luna a 20 ptas. a 22 ptas. De 1 m. 20 c. " a 38 " a 62 " De 1 m. 50 c. " a 64 " a 89 "

PALMA ALTA, NÚM. 2, MADRID

PRIMER ANIVERSARIO Don Tomás Fernandez falleció el día 24 de agosto de 1889. Su viuda doña Antonia Fernandez, sus hijos, hijos políticos, nietos y demás parientes, ruegan a sus amigos lo encomienden a Dios. Todas las misas que se celebren el día 24 del corriente en las iglesias de San José, San Ildefonso y Concepcion (barrio de Salamanca) y el 26 en la de San Luis, se aplicarán por el alma de dicho señor.

LA SEÑORA DOÑA JOSEFA LOPEZ LARREA, Viuda de Lopez Diego Santiso. DEL COMERCIO DE ESTA CORTE, ha fallecido en la Villa de Rincon de Soto (Logroño), el 22 de agosto de 1890, a los cincuenta años de edad. R. I. P. Sus desconsolados hijos D. Diego, D. Antonio y D. José; su afligida madre, hermano D. José; hermanos políticos doña Francisca Barreros y D. Vicente Lopez Santiso; sus sobrinos, primos y demás parientes y testamentarios, tienen el sentimiento de participar a sus numerosos amigos tan inmensa desgracia y suplicarles se sirvan encomendar su alma a Dios y tenerla presente en sus oraciones.

TESTAMENTARIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE OSUNA Y DEL INFANTADO. SUBASTA DE PASTOS. El día 1.º de setiembre próximo, a las doce de su mañana, se celebrará doble y simultánea en las oficinas generales de S. E., en esta corte, Campillo de las Vistillas, número 7, y en Cartaya, provincia de Huelva, para el arriendo de los de las dehesas «La Garzona», «Los Militares», «San Miguel» y «Medio Millar», en cuyos puntos pueden verse los pliegos de condiciones, todos los dias no feriados, de nueve de la mañana a una de la tarde

PUBLICIDAD POR ABONO LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA ALCALA, 6 Y 8, MADRID. Includes a table of rates for different types of advertising and a list of publications.

EL REY CANDAULE POR TROFILO GAUTIER (I) del ideal de los enamorados y de los escultores y poetas. Todo lo que ellos habían soñado en sus aspiraciones, sus melancolías y desesperaciones, lo poseía él, Candaule, pobre tirano de Sardes, dueño apenas de unos cuantos cofres llenos de perlas, algunas cisternas llenas de monedas de oro y treinta o cuarenta mil esclavos comprados o aprisionados en la guerra. La felicidad era tan grande para Candaule, que la fuerza, que seguramente hubiera hallado para soportar el infortunio, le faltaba para la dicha. El jubilo se desbordaba de su alma como el agua de un vaso sobre el fuego y en su entusiasmo por Nyssia, la rubiera querido menos tímida y menos pudorosa, pues con gran trabajo guardaba para él solo el secreto de tal belleza. ¡Oh!—se decía durante los desvarios que se entregaba todo el tiempo que no estaba con la reina.—¡Extraña suerte la mía! Soy desgraciado con lo que haría la dicha de otro esposo. Nyssia no quiere salir de la sombra del gineceo, y rehusa alzar su velo ante nadie que no sea yo, y sin embargo, ¡con qué embriaguez de orgullo la veía mi amor, radiante y sublime, en pie en el alto de la escalera real, dominar a mi pueblo arrodillado y eclipsar como la aurora naciente todas las pálidas estrellas que durante la noche se han creído soles! Orgullosas lidias que creéis ser bellas, y tan solo conserváis vuestros amores porque Nyssia se oculta, tan feos como las esclavas de Nohasi y de Kusch con ojos oblicuos y labios remangados, si una sola vez ella atraviesara las calles de Sardes con la cara descubierta, bien podríais tirar de la túnica de vuestros amantes: ninguno de ellos volvería la cabeza; o sí lo hacía: os preguntaría vuestro nombre, tan profundamente os habría olvidado. Ellos se precipitarían sobre las ruedas de plata de su carroza por tener la voluptuosidad de ser aplastados por ella, como esos devotos de la India que cubren con sus cuerpos el camino por donde ha de pasar su idolo. ¡Y vosotras, diosas que juzgó Paris, si Nyssia hubiera concurrido, ninguna de vosotras hubiera llevado de la manzana, ni aun Aphrodita, a pesar de su costa y de la promesa de hacer ser amado el pastor que por la mujer más bella del mundo! —¡Ah! pensar que tanta belleza no es inmortal, y que los años han de alterar esas líneas divinas, ese admirable himno de formas, ese poema, cuyas estrofas son los contornos, y que nadie en el mundo ha leído más que yo; ser el único depositario de tan espléndido tesoro! ¡Si al menos yo supiera, con la ayuda de líneas y colores, imitar ese efecto de luz y sombra, fijar en la madera un reflejo de ese rostro celestial; si el marmol no fuera revelde a mi cineel, en el más puro de Patros ó de Pantelico tallaría un boceto de ese cuerpo encantador, que haría caer de sus altares las vanas efigies de las diosas! Y más tarde, cuando bajo el limo de la lluvia, bajo el polvo de las villas arruinadas, los hombres de las edades futuras encontraran algún trozo de esta sombra petrificada de Nyssia, se dirían: ved aquí cómo eran las mujeres de una edad pasada, y elevarían un templo para colocar aquel divino fragmento! Pero yo no tengo más que una admiración estúpida y un amor insensato! Único adorador de una divinidad desconocida, no tengo ningún medio de extender su culto sobre la tierra! De este modo en Candaule el entusiasmo del artista extinguió los celos del amante; la admiración era más fuerte que el amor. Si en lugar de Nyssia, hija del sátrapas Megabaze, imbuida de las ideas orientales, se hubiera desposado con alguna griega de Atenas ó de Corinto, hubiera llamado a su corte a los más hábiles pintores y escultores y les hubiera dado la reina por modelo, como más tarde hizo Alejandro el Grande con Campaspe, su favorita, a quien presentó desnuda ante

Esta capricho no hubiera hallado resistencia en una mujer de un país donde las más castas se vanagloriaban de haber contribuido, cual por la espalda, cual por el pecho, a la perfeccion de una estátua célebre. Pero el retraimiento de Nyssia tan solo la consentía despojarse de su velo en la discreta sombra del telamo, y las exageraciones del rey más la chocaban que la encantaban. La idea del deber y de la sumision que una mujer debe a su marido, era solamente lo que algunas veces la hacia ceder a lo que ella llamaba caprichos de Candaule. Algunas veces la suplicaba dejarse flotar sobre su espalda los rizos de sus cabellos, lluvia de oro más rica que el Pactol; que se pusiera sobre su frente una corona de hiedra y tilo, como una bacante de Menale, y recostarse sobre una piel de tigre con dientes de plata y ojos de rubi, apenas cubierta por una tela ligérisima, ó tenerse de pie en una concha de nácar, dejando caer de sus trenzas un rocío de perlas en vez de gotas de agua de mar. Cuando la creía colocada más convenientemente, se quedaba absorto en una muda contemplacion; su mano trazaba en el aire vagos contornos, pareciendo bosquejar un proyecto de cuadro, y así hubiera permanecido horas enteras, si Nyssia, cansada muy pronto de su papel de modelo, no le recordara con tono frio y desdefoso que semejantes distracciones eran indignas de la majestad real y contrarias a las santas leyes del matrimonio. —De esta suerte—decía al retirarse, tapándose hasta los ojos, en el retro misterioso de su departamento—se trata a una querida, y no a una mujer honesta y de raza noble. Esas prudentes advertencias no corregían a Candaule, cuya pasion aumentaba en razon inversa de la frialdad que le demostraba la reina. Llegó a punto de no poder guardar para sí los secretos de la alcoba nupcial; necesitaba un confidente, como un príncipe de tragedia moderna. Como puede comprender el lector, no

este capricho el extraño carácter de la construcción. Esta parte del palacio formaba una especie de patio, rodeado de un pórtico adornado de un bajo-relieve genealógico, del que Candaule había hecho mencion. En el centro veíase a Hércules, desnuda la parte superior del cuerpo, sentado sobre un trono, y apoyados los pies sobre un escabel, siguiendo el rito de las personas divinas. Además, sus colosales proporciones no dejaban ninguna duda sobre su apoteosis; la rudeza y groseria del trabajo, debido a algun artista primitivo, le daban un aire de majestad y grandeza salvaje, más análogo con el carácter de aquel héroe matador de monstruos que la obra de un escultor consumado en su arte. A la derecha del trono se hallaba colocado Aleco, hijo del héroe y de Omphale, Nimo, Belo, Arzon, primeros reyes de la dinastia de los Heraclidas; despues la serie de reyes intermedios, de los que eran los últimos Ardyes, Alyatte, Meles ó Mirso, padre de Candaule, y, finalmente, el mismo Candaule. Todos esos personajes de cabellera trenzada en cordoncillos, barba rizada en espiral, ojos oblicuos y facciones angulosas, parecían tener una vida ficticia, deuida a los rayos del sol poniente y al color rojizo que el tiempo presta al marmol en los países calidos. Las inscripciones en caracteres antiguos grabadas a su lado, a manera de leyendas, aumentaban la misteriosa singularidad de aquella larga procesion de figuras ataviadas bárbara y estranamente. Por una casualidad que Gyges no pudo menos de notar, la figura de Candaule ocupaba precisamente el último sitio disponible a la izquierda de Hércules. El ciclo dinástico estaba cerrado, y para colocar a los descendientes de Candaule, era necesario levantar un nuevo pórtico y empezar otro bajo-relieve. Candaule, con el brazo todavía apoyado en la espalda de Gyges, dió vuelta al pórtico silenciosamente; parecía buscar el modo de entrar en materia, y haber olvidado por completo el pretexto por el cual había traído a su capitán de guardia a sitio tan solitario.

Este capricho el extraño carácter de la construcción. Esta parte del palacio formaba una especie de patio, rodeado de un pórtico adornado de un bajo-relieve genealógico, del que Candaule había hecho mencion. En el centro veíase a Hércules, desnuda la parte superior del cuerpo, sentado sobre un trono, y apoyados los pies sobre un escabel, siguiendo el rito de las personas divinas. Además, sus colosales proporciones no dejaban ninguna duda sobre su apoteosis; la rudeza y groseria del trabajo, debido a algun artista primitivo, le daban un aire de majestad y grandeza salvaje, más análogo con el carácter de aquel héroe matador de monstruos que la obra de un escultor consumado en su arte. A la derecha del trono se hallaba colocado Aleco, hijo del héroe y de Omphale, Nimo, Belo, Arzon, primeros reyes de la dinastia de los Heraclidas; despues la serie de reyes intermedios, de los que eran los últimos Ardyes, Alyatte, Meles ó Mirso, padre de Candaule, y, finalmente, el mismo Candaule. Todos esos personajes de cabellera trenzada en cordoncillos, barba rizada en espiral, ojos oblicuos y facciones angulosas, parecían tener una vida ficticia, deuida a los rayos del sol poniente y al color rojizo que el tiempo presta al marmol en los países calidos. Las inscripciones en caracteres antiguos grabadas a su lado, a manera de leyendas, aumentaban la misteriosa singularidad de aquella larga procesion de figuras ataviadas bárbara y estranamente. Por una casualidad que Gyges no pudo menos de notar, la figura de Candaule ocupaba precisamente el último sitio disponible a la izquierda de Hércules. El ciclo dinástico estaba cerrado, y para colocar a los descendientes de Candaule, era necesario levantar un nuevo pórtico y empezar otro bajo-relieve. Candaule, con el brazo todavía apoyado en la espalda de Gyges, dió vuelta al pórtico silenciosamente; parecía buscar el modo de entrar en materia, y haber olvidado por completo el pretexto por el cual había traído a su capitán de guardia a sitio tan solitario.

Este capricho el extraño carácter de la construcción. Esta parte del palacio formaba una especie de patio, rodeado de un pórtico adornado de un bajo-relieve genealógico, del que Candaule había hecho mencion. En el centro veíase a Hércules, desnuda la parte superior del cuerpo, sentado sobre un trono, y apoyados los pies sobre un escabel, siguiendo el rito de las personas divinas. Además, sus colosales proporciones no dejaban ninguna duda sobre su apoteosis; la rudeza y groseria del trabajo, debido a algun artista primitivo, le daban un aire de majestad y grandeza salvaje, más análogo con el carácter de aquel héroe matador de monstruos que la obra de un escultor consumado en su arte. A la derecha del trono se hallaba colocado Aleco, hijo del héroe y de Omphale, Nimo, Belo, Arzon, primeros reyes de la dinastia de los Heraclidas; despues la serie de reyes intermedios, de los que eran los últimos Ardyes, Alyatte, Meles ó Mirso, padre de Candaule, y, finalmente, el mismo Candaule. Todos esos personajes de cabellera trenzada en cordoncillos, barba rizada en espiral, ojos oblicuos y facciones angulosas, parecían tener una vida ficticia, deuida a los rayos del sol poniente y al color rojizo que el tiempo presta al marmol en los países calidos. Las inscripciones en caracteres antiguos grabadas a su lado, a manera de leyendas, aumentaban la misteriosa singularidad de aquella larga procesion de figuras ataviadas bárbara y estranamente. Por una casualidad que Gyges no pudo menos de notar, la figura de Candaule ocupaba precisamente el último sitio disponible a la izquierda de Hércules. El ciclo dinástico estaba cerrado, y para colocar a los descendientes de Candaule, era necesario levantar un nuevo pórtico y empezar otro bajo-relieve. Candaule, con el brazo todavía apoyado en la espalda de Gyges, dió vuelta al pórtico silenciosamente; parecía buscar el modo de entrar en materia, y haber olvidado por completo el pretexto por el cual había traído a su capitán de guardia a sitio tan solitario.